

Editorial

Abriendo todas las Ventanas: aires, aguas, lugares

Yuri Carvajal¹
Diana Pey²

Este número temático en Salud y Ambiente, busca producir un reenfoque en una materia que ha sido preocupación sistemática de Cuadernos (ver anexo II).

Para el caso, fieles e infieles a esa tradición, nos propusimos hacer un número ciudadano y localizado. Los lectores juzgarán una decisión que ha trastornado orientaciones y criterios de juicio editorial.

Giro posible gracias al trabajo conjunto con representantes del Departamento de Medio ambiente y Derechos Humanos del Regional Valparaíso del Colegio Médico, organizaciones ciudadanas como Terram, Sindicato de Pescadores de Ventanas, Mujeres de Zona de Sacrificio y personas vinculadas a la causa ambiental.

Los artículos analizan, registran y proponen sobre los problemas del territorio, pero además escriben desde allí. Es una escritura desde la zona afectada. Una producción que combina una mirada profesional y analítica, con una experiencia situada, sostenida y rica en momentos.

Salimos de Santiago y nos desplazamos hacia Ventanas: un territorio costero, que en medio siglo ha visto deteriorado su mar, su suelo, su aire, sus ecosistemas, cogido por una fiebre industrializadora.

El territorio vive un problema real, que resulta evidente al más sencillo caminante de la orilla.

Y paradójicamente, desde el punto de vista de las ciencias, nos encontramos ante una multiplicidad de datos, cuestionados y cuestionables, informes y contrainformes, boceteando una situación incierta.

Esta lamentable condición cuestiona fuertemente nuestro rol como salubristas, especialmente

en Salud y ambiente.

Los artículos publicados, buscan también animarnos a saldar esta deuda y tratar de contribuir en la reducción de esas nubes de incertidumbre del saber.

Además de la condición local y ciudadana de este número, creemos que hay un signo de los tiempos que hemos intentado expresar, y es la radical modificación de lo que es o puede ser comprendido como ambiente en salud pública.

En los años 60 salud y ambiente trataba del agua, los alimentos, el aire, las zoonosis, los residuos. Un conjunto de variables externas a lo social, en el lado de allá de nuestras preocupaciones centrales, las de la medicina social.

A partir de objetos temáticos como saneamiento básico, inocuidad alimentaria, agentes tóxicos o contaminantes, el ambiente era un medio, algo que vehiculiza. Así como un medio de cultivo no es el objeto de la bacteriología, sino aquello que la soporta o sostiene.

A mediados de los 80 ya era obvio que ambiente como medio resultaba una noción demasiado estrecha.

Trasladar las competencias ambientales del Ministerio de Salud al Ministerio del Ambiente, parecía buscar una respuesta a esa dislocación. Pero en vez de resituar lo ambiental en el centro de las decisiones, resultó ser una mera economización del medio ambiente, bajo reglas de mercado.

Antropoceno, calentamiento global, cambio climático, sexta extinción masiva, han irrumpido erosionando la noción clásica de ambiente. El grado de sincronización y despliegue de la respuesta planetaria a las perturbaciones modernas, han revelado a la tierra, lo terrestre, Gaia, como

1 Editor

2 Editora invitada

la condición misma de nuestra existencia. Medio ambiente hoy resulta ser una pálida descripción de las fuerzas que hemos desatado.

Que esto haya ocurrido en este predominio individualista del pensamiento occidental, no es casualidad. Ni es azaroso que mientras ocurre, haya pocas o ninguna oportunidad para soluciones individuales. La gravedad de la situación que afrontamos es paralela a la incapacidad de producir encuentros.

Nuestra responsabilidad colectiva, profesional y ciudadana, están hoy exigidas.

Si el saber médico y nuestra reflexión profesional y científica son unas de esas herramientas colectivas que aportan valor a la vida colectiva, las exigencias que tenemos como ciudadanos también tienen un desafío que cumplir en el espacio democrático. Poder ser habitantes de las polis, formados e informados.

Agradecemos a quienes han escrito en este número, su generosidad y su disposición. Nos comprometemos a dar continuidad editorial a los artículos recibidos desde el territorio que, por diversos motivos no alcanzamos a publicar en este número.

Vista la reunión 25 de la conferencia ONU para control del cambio climático 2019, a realizarse en Santiago entre el 2 y el 13 de diciembre, ojalá seamos una contribución y articuladores de la presencia ciudadana en el debate.

También queremos que este número sea parte de nuevos modos de pensar, vivir y actuar. Modos como el de Greta Thunberg(<https://www.youtube.com/watch?v=CCupPAa7Rbc&authuser=0>) y su voz diciendo que la esperanza sucede a la acción. Hacer un esfuerzo editorial capaz de generar esperanzas.